



Anna Matamala, *Accessibilitat i traducció audiovisual*, vol. 24
Biblioteca de Traducció i Interpretació, Vic, Eumo Editorial,
2019, 275 págs.

DOI: <https://doi.org/10.24197/her.23.2021.539-543>

La traducción es, en esencia, una actividad comunicativa cuyo objetivo es hacer accesible un texto a personas que, por no tener la capacidad de descifrar un código determinado, no pueden completar un determinado proceso de comunicación. Y esto es así, se trate de la interpretación en los tiempos de los faraones egipcios, de la traducción de los textos religiosos en la Edad Media, de la transmisión de conocimientos científicos en la Revolución industrial o de la audiodescripción de películas para personas ciegas en la televisión. Accesibilidad es nuestra palabra clave. Todas aquellas personas interesadas en la traducción como instrumento para garantizar la información, la cultura y el entretenimiento a toda la sociedad sin excepción alguna, con independencia de sus capacidades lingüísticas y sensoriales, encontrará en este manual la información imprescindible sobre aquellas modalidades que más han incidido en las últimas décadas en salvar los problemas de comunicación de las personas que consumen textos audiovisuales.

La autora, Anna Matamala, profesora de la Universitat Autònoma de Barcelona, atesora una dilatada experiencia como traductora de textos audiovisuales previa a su dedicación a la docencia y a la investigación en este ámbito de especialidad. Esa síntesis entre la práctica profesional desarrollada fundamentalmente en Cataluña, junto a la reflexión académica y la aplicación a la didáctica se pone de manifiesto en este manual y lo convierte en un material de gran utilidad. El punto de partida hay que buscarlo en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (2006). De ella derivan toda una serie de leyes de obligado cumplimiento a nivel europeo, estatal y autonómico que implican al mundo profesional y que ocupan al mundo académico, el cual comienza a sentar las bases de una investigación con una clara vocación de transferencia, de impacto social. Teoría y práctica buscan sinergias y encuentran nuevos caminos en el concepto «diseño para todos»: a la preocupación por las barreras arquitectónicas en el ámbito de la arquitectura o del urbanismo, se añaden ahora las barreras sensoriales en la comunicación (accesibilidad en las webs, en el mundo de la

literatura –audiolibros–, en los museos –audioguías–, el cine y la televisión –subtitulación para sordos o audiodescripción para ciegos–, etc.). Los estudios de traducción asumen el reto de esa «traducción para todos» que da carta de naturaleza a modalidades enmarcadas en lo que desde finales del siglo XX se conoce como «traducción accesible» y que, desde el punto de vista de la investigación, se incluye bajo el paraguas de la TAV.

La monografía presenta una estructura con una organización muy clara que facilita la lectura y la asunción de los conocimientos. Matamala tiene muy claros los objetivos de su obra y los presenta ya en la introducción: ofrecer una visión global de la traducción audiovisual y de la accesibilidad a los medios.

Tal vez la lectura del índice y su desarrollo posterior a través de cada capítulo frustre las expectativas de quienes, guiándose por el título de la obra, hayan pensado que la monografía se centra exclusivamente en las modalidades de traducción audiovisual (TAV) que se ocupan de la accesibilidad sensorial: la interpretación en lengua de signos, la subtitulación para sordos, la audiodescripción y la audiosubtitulación; es decir, todas aquellas que aparecen únicamente a partir del capítulo séptimo. De hecho, estas últimas coinciden con las modalidades que cuentan con normas ISO, a diferencia de otras como el doblaje, las voces superpuestas o la subtitulación que carecen de normas internacionales de obligado cumplimiento: norma ISO 1884:2018 *Interpreting services. General requirements and recommendations*; norma ISO/IEC 20071-23:2018 *Information Technology. User interface component accessibility. Part 23: Visual presentation of audio information (including captions and subtitles)*; norma ISO/IEC TS 20071-21:2015 *Information Technology. User interface component accessibility. Part 21: Guidance on audiodescription*; y, finalmente, la norma ISO/IEC TS 20071-25:2017 *Information Technology. User interface component accessibility. Part 25: Guidance on the audio presentation of text in videos, including captions, subtitles and other on-screen texts*.

Matamala habla de modalidades de TAV y de servicios de accesibilidad y focaliza la atención en la intersección existente entre ambos conceptos, aunque reconoce que bajo el concepto de TAV se pueden incluir todas las modalidades que, *de facto*, aparecen en el libro ya que en las modalidades consideradas prototípicas hay una transferencia de una lengua a otra, y en los servicios de accesibilidad

también existe una transferencia que puede ser intralingüística (de forma mayoritaria) o interlingüística.

No obstante, desde nuestro punto de vista, la información que ofrece la Dra. Matamala sobre los problemas de la traducción en general y de las principales modalidades de traducción audiovisual en particular, resulta muy útil para alcanzar una visión general de la TAV y compensa sobradamente ese aparente desajuste entre el título y el contenido del libro.

Antes de tratar las distintas modalidades de traducción audiovisual, la autora ofrece una presentación en los tres primeros capítulos (pp. 17-42, pp. 43-60, y pp. 61-82) de algunos aspectos de carácter general que ayudarán a entender mejor el contenido del volumen. Así, una lectura atenta permite ir profundizando en las características de los contenidos audiovisuales, de las principales modalidades que se ocupan de estos textos y de la relación entre traducción y accesibilidad. Seguidamente, nos encontramos ante un apartado dedicado a algunos de los retos que presentan los textos originales de cara a su traducción, algunos de los cuales se centran exclusivamente en el contexto catalán: la variación lingüística, con una atención especial a las producciones multilingües y a la lengua coloquial; la terminología, con referencias a las variedades de uso o funcionales; los referentes culturales, la intertextualidad o el humor. Cierra este primer bloque un capítulo dedicado a las herramientas que podemos utilizar para traducir al catalán y a los recursos para la investigación en traducción.

En los tres siguientes capítulos (pp. 82-108, pp. 109-126 y pp. 127-154), la autora centra su atención en algunas de las modalidades más tradicionales de TAV: el doblaje, las voces superpuestas y la subtitulación. A pesar de que incluye casi siempre un subapartado que hace referencia a la práctica profesional y a la historia de una modalidad determinada en catalán, lo cierto es que la mayoría de las observaciones y análisis sobre estas modalidades y los apartados sobre investigación que aparecen en cada capítulo dedicado en exclusiva a cada modalidad son de interés para todos los destinatarios posibles, con independencia de sus lenguas de trabajo.

El capítulo séptimo (pp. 155-170) hace las veces de bisagra entre las modalidades tradicionales y las específicas vinculadas a la accesibilidad sensorial: hay una parte dedicada a la interpretación de contenidos audiovisuales entre dos lenguas orales, que se dan fundamentalmente en contextos como los festivales de cine o espacios informativos televisivos

(tertulias, noticias, reportajes, etc.); y otra parte dedicada a la interpretación de contenidos audiovisuales entre una lengua oral y una lengua de signos.

Los tres capítulos (pp. 171-198, pp. 199-226, y pp. 227-236) que siguen ofrecen una definición y una clasificación de la subtitulación para sordos, de la audiodescripción y de la audiosubtitulación, con mención especial a la evolución que han experimentado en los principales territorios de lengua catalana. Resulta especialmente útil para quienes estudian grados vinculados a la traducción y la interpretación los apartados sobre estándares y recomendaciones, así como el apartado final sobre investigación, muy bien organizado y con unas explicaciones relevantes y pertinentes.

El último capítulo del libro (pp. 237-242) representa una puerta de entrada a la posibilidad de continuar con líneas de investigación y prácticas profesionales: algunas de ellas ya existentes, como la realidad virtual y los videojuegos que, de forma incomprensible, no han disfrutado de un apartado específico en esta obra. Esperamos que, en próximas reediciones, la autora incluya esta modalidad que goza de tanta repercusión en la sociedad actual. La Dra. Matamala hace referencia, sin juzgar, a la irrupción de las traducciones colaborativas, que han venido para quedarse; también a la importancia de las investigaciones sobre reconocimiento del habla, traducción automática, síntesis del habla, avatares, aplicaciones de los móviles, sincronización labial automática para el doblaje, descripción automática de imágenes, reconocimiento automático de emociones mediante etiquetas, tecnologías de audio, procesos integrados como el cine accesible o la generación de subtítulos en directo mediante programas de reconocimiento del habla.

Finalmente, la extensa sección de bibliografía refleja el vasto conocimiento de la autora sobre el tema, la voluntad de recopilar los trabajos más destacados de la TAV y de guiar a los investigadores que se inician en este ámbito de los estudios de traducción.

Consideramos que el libro puede resultar de gran interés para un público muy diverso: para el traductor profesional que disfruta de la reflexión pausada y sistematizada sobre su quehacer diario; para el alumnado de Traducción e Interpretación que necesita tener una visión panorámica de los aspectos más relevantes de la traducción audiovisual; para las personas que se inician en la investigación sobre TAV, que descubrirán en los apartados dedicados a la investigación sobre cada modalidad un hilo de Ariadna perfecto para poder adentrarse en las

lecturas más adecuadas e imprescindibles; finalmente, para los docentes de estas modalidades, que encontrarán en este manual un material más que conveniente para trabajar en clase y que contiene algunas muestras de actividades que se pueden llevar a cabo en las aulas y que pueden servir de inspiración.

El hecho de que el libro focalice su atención, en algunos momentos, en la práctica profesional de las comunidades catalanohablantes, no hace sino enriquecer el volumen y sumar la experiencia de un territorio especialmente dinámico en el sector audiovisual, innovador en muchos casos, que cuenta con una investigación en TAV consolidada y contrastada y que fue pionero a la hora de introducir la traducción audiovisual en los centros de formación superior. Aunque la autora parte de su experiencia profesional en Cataluña, presta atención al sector profesional que trabaja con el catalán en sus tres variedades dialectales principales y que se corresponden con tres espacios comunicativos entre los cuales hay una línea continua: la Corporació Catalana de Mitjans Audiovisuals (CCMA), la Corporació Valenciana de Mitjans de Comunicació (CVMC) y el Ens Públic de Radiotelevisió de les Illes Balears (EPRTVIB).

La magnífica redacción en catalán facilita la comprensión por parte de aquellas personas con un conocimiento de alguna lengua románica y, lejos de ser un obstáculo, se convierte en un estímulo para quien se acerque con interés a esta nueva obra de Matamala que sintetiza todo el conocimiento teórico y práctico de esta prestigiosa académica. Como amantes de la traductología y de la traducción, no podemos sino congratularnos por la aportación que este libro representa para la traducción audiovisual y para la defensa de la diversidad lingüística y cultural, una de las piedras angulares en las que se asienta la propia existencia de la actividad traductora.

ROSA AGOST CANÓS
Universitat Jaume I
agost@uji.es